

Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica
ISSN en línea 3005-2599, octubre-diciembre 2025,
Volumen 5, Número 4.

DOI: <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i4>

LA ÉTICA DEL CUIDADO EN LA PRIMERA INFANCIA A TRAVÉS DE LA DANZA COMO EXPERIENCIA ESTÉTICA: UNA REVISIÓN NARRATIVA AMPLIADA

*THE ETHICS OF CARE IN EARLY CHILDHOOD THROUGH DANCE AS
AN AESTHETIC EXPERIENCE: AN EXPANDED NARRATIVE REVIEW*

Bárbara Alejandra Quintero Guerrero

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia



La Ética del Cuidado en la Primera Infancia a Través de la Danza Como Experiencia Estética: una Revisión Narrativa Ampliada

Bárbara Alejandra Quintero Guerrero

Baquintero@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-5853-4286>

Doctorante en Educación de la Universidad de Panama

Maestría

Universidad Distrital Francisco José de Caldas,

Licenciatura en Educación básica con énfasis en Educación Artística

Colombia

RESUMEN

Este artículo es una revisión narrativa que examina la interacción entre la ética del cuidado de la primera infancia y la danza como experiencia estética, su objetivo es analizar cómo las intervenciones dancísticas pueden fomentar el desarrollo del comportamiento y del cuidado en niños de 0 a 6 años. Se revisaron múltiples fuentes académicas y documentos institucionales para identificar los mecanismos mediante los cuales la danza contribuye al autocuidado, al cuidado del otro y al cuidado del entorno. Los hallazgos sugieren que la danza como práctica encarnada relacional, proporciona un medio efectivo para el desarrollo socioemocional y ético en la primera infancia. Las implicaciones pedagógicas incluyen la necesidad de formación docente especializada y la integración curricular de enfoques dancísticos que privilegien la experiencia estética como vehículo del cuidado

Palabras clave: ética del cuidado, primera infancia, danza educativa, desarrollo socioemocional, experiencia estética

The Ethics of Care in Early Childhood Through Dance as an Aesthetic Experience: An Expanded Narrative Review

ABSTRACT

This article, a narrative review, examines the interaction between the ethics of early childhood care and dance as an aesthetic experience. Its objective is to analyze how dance interventions can foster the development of behavior and care in children aged 0 to 6 years. Multiple academic sources and institutional documents were reviewed to identify the mechanisms through which dance contributes to self-care, care for others, and care for the environment. The findings suggest that dance, as an embodied and relational practice, provides an effective medium for socio-emotional and ethical development in early childhood. Pedagogical implications include the need for specialized teacher training and the curricular integration of dance approaches that privilege the aesthetic experience as a vehicle for care

Keywords: ethics of care, early childhood, educational dance, socio-emotional development, aesthetic experience

Recibido: 24- septiembre-2025 / Aprobado: 27-octubre-2025

INTRODUCCIÓN

La primera infancia, que comprende de los 0 a los 6 años, es un período crítico para el desarrollo integral del ser humano (Marchesi Ullastres, 2014). Dado que este periodo se caracteriza por un marcado aprendizaje, las experiencias marcarán para siempre su bienestar y desempeño; esto, en lo que atañe al desarrollo cognitivo, socioemocional y ético. Por tal razón, la ética del cuidado constituye un marco conceptual valioso dada su centralidad en las relaciones, la empatía, el cuidado por los otros y el medio ambiente. (Polo-Recuero et al., 2024).

La ética del cuidado, introducida originalmente por Carol Gilligan (1986) como una alternativa a las teorías morales que se centran en la justicia y están desprovistas de conexión emocional, se ha vuelto cada vez más importante en las políticas educativas modernas. La preocupación del enfoque recién establecido es relacional, es contextual y está dada por la capacidad de responder a las necesidades específicas de los demás; por lo tanto, es perfecto en el campo del cuidado de los niños. (Vásquez Verdera, 2010).

La danza es valorada por su capacidad para transformar profundamente el crecimiento integral de niño, entendido como el reconocimiento sensible de sus dimensiones orgánica, cognitiva, relacional y cultural. El movimiento no es solo expresión: se convierte en voz de quienes han vivido, en memoria colectiva que atraviesa fronteras y es un soporte cotidiano para la exploración de si mismo y del mundo. Así, la danza se revela como una forma de atención amorosa y consciente hacia uno y hacia los demás (Musil et al., 2022).

La unión de estos dominios perfila un modelo educativo holístico (Polo-Recuero et al., 2021). En tanto práctica intrínsecamente social, la danza pone en escena la colaboración, la dinámica grupal y formas de comunicación que van más allá de la palabra, brindando a los niños un territorio experiencial único donde ejercitar tanto el autocuidado como el cuidado de los otros, evitando la simple transmisión conceptual. Cuando la ética se vive corporalmente, se desplaza de la esfera exclusivamente cognitiva a un saber vivido y fenomenológico. La danza, por tanto, desafía la visión reduccionista que camufla la moral como asunto puramente mental y no kinestésico (Ridzwan y Mokhsein, 2017).

De esta manera, se opone a la lógica dominante en los sistemas educativos que desarticulan la cognición del desarrollo físico, emocional y ético (Ruiz et al., 2025; Babarro et al., 2025). En este horizonte, tales dominios no son simples anexos ni adornos curriculares: son los nervios esenciales que sostienen la arquitectura de la vida moral y social que se va construyendo en la infancia. Por ello, este modelo se inscribe plenamente en la creciente aspiración por una pedagogía más humana, verdaderamente integral y capaz de articular, de una vez por todas, los saberes del cuerpo y de la mente (MEN, 2006).

La ética del cuidado ofrece unas brújulas llenas de significado que nos devuelven la atención a las conexiones que nos mantienen juntos no solo a nuestras responsabilidades normativas sino a la posibilidad de entendernos y cuidarnos de verdad (Gilligan, 1985; Foster y Ojanen, 2025). Surgida en el pensamiento feminista, esta postura ha conquistado el suelo de los programas educativos, que ahora saben que un clima de cordialidad y de escucha mutua es el terreno más propicio para cultivar la moralidad en el presente y el futuro (Becerra Olmos y García Campos, 2023). La perspectiva ética se estructura sobre la base de tres dimensiones interrelacionadas, que son 1) el autocuidado; 2) el cuidado de los demás; y 3) el cuidado del medio ambiente. El autocuidado implica el alcance de la conciencia corporal, la regulación emocional, el reconocimiento de límites y el establecimiento de los mismos. El cuidado de los demás incluye empatía, cooperación social, interacciones de apoyo y tolerancia. El cuidado del medio ambiente incluye responsabilidad ecológica cívica, respeto espacial y cultura física (Boff, 2012). Basado en este escenario, la preocupación socio-ética por el cuidado da un nuevo significado a la estructura de la sociedad y la ciudadanía, que está cada vez más dominada por políticas educativas, sociales y políticas (Babarro Vélez et al, 2025). Es, después de todo, pedagógicamente relevante debido a la contribución de la preocupación socio-ética por el cuidado a la formación integral del carácter del individuo al fomentar el bienestar personal, el bienestar social y el bienestar ambiental. (Vázquez Verdera, 2010) La primera infancia (De 0 a 6 años) es un período de desarrollo crítico, las experiencias alcanzadas impactan directamente en el desarrollo social y el aprendizaje futuro (Marchesi Ullastres, 2014).

Los diseños curriculares para la educación temprana reconocen la importancia de este período e instan a una pedagogía cuidadosamente pertinente para garantizar la educación a lo largo de la vida y para la vida desde el “principio de la vida” (Cencha, 2023). Algo que debería ser alimentado, promovido desde la espontaneidad y la creatividad.

Parte de la premisa de la pedagogía es que la espontaneidad, así como la creatividad que surge en estas circunstancias, no son solo una extensión de la manera en que los niños desarrollan la naturaleza misma de una personalidad y deben ser estimulados y nutridos. (Ridzwan y Mokhsein, 2017; Peterson y Elam, 2020). En las etapas tempranas, el desarrollo de la conexión emocional es importante por un número de razones como la regulación afectiva, la seguridad y el apego, la competencia social y el desarrollo cognitivo (Marín Ríos, et al. 2016). Esta exploración de las emociones es la semilla de lo que será la estructura de la personalidad emanan desde este punto de origen. (Eisner, 2002).

En consecuencia, estos procesos permiten a los niños la evaluación simbólica, la emoción y la estética, que les permiten acceder al mundo social y permiten construir las formas afectivas de vivir y trabajar con otras personas en los casos que se canalizan en un patrón permanente de habido y acto. Acorde con lo anterior se hace necesario planificar proyectos pedagógicos enfocados a la exploración estética y corporal, aceptando la existencia de detalles contextuales permiten el desarrollo en la primera infancia. (Hännikäinen, 2017)

Desde esta perspectiva, la experiencia estética se concibe como una capacidad humana profunda para aprehender el mundo de manera física, emocional, intelectual y espiritual, conduciendo a la construcción de significado personal y cultural (Jiménez-Parra, 2023; Vásquez Verdadera, 2010; Eisner, 2002; Gardner, 2016). Su papel en el fomento de la creatividad y la espontaneidad y la exploración sensorial es innegable como lo establecen Marchesi, (2014) y Gardner(2016). En este sentido, la conexión entre la ética del cuidado y la estética es particularmente relevante, ya que una práctica pedagógica desde estas perspectivas requiere que se vincule la conciencia interna con las transformaciones y significaciones externas que se concretan en la corporalidad.

En consecuencia, la danza trasciende la categorización como mera actividad física o artística para manifestarse como una forma compleja de expresión estética, comunicación no verbal y conocimiento del entorno (Piedrahita, 2008). Su carácter de lenguaje artístico se fundamenta en su capacidad para integrar múltiples dimensiones de la experiencia humana física, emocional e intelectual. Como experiencia estética la danza se concibe con la concesión corporal de una capacidad humana profunda para aprender el mundo de manera holística conduciendo a la construcción de significado personal y cultural (Jiménez Parra, 2023). Tal como señala Schneider (2002), mediante la articulación de ritmos, sonoridades colores y la construcción expresiva de significados, la danza educativa se constituye en un proceso especialmente fértil para el desarrollo de la creatividad, la expresión corporal, la percepción estética y la sensibilidad emocional en los niños (González y Redondo, 2020). No figura, como muchas personas creen en ser promotora de artistas, sino despertar en la infancia, a partir de sus propias formas de lenguaje, un nuevo estilo de expresión y profundidad existencial y expresiva (Mestizo, 2022) La conexión entre la ética del cuidado y la experiencia estética es pertinente en la “soma-estética”, un concepto atribuido a Shusterman (2008) que establece múltiples relaciones asociadas con la experiencia objetiva, la autoconciencia y el diseño (Shusterman 2008, 2010, 2012). La ética encarnada sugiere que los valores morales no se aprenden sólo cognitivamente, sino que se internalizan a través de la experiencia corporal y relacional (Hännikäinen, 2017). Por lo tanto, la danza ofrece una increíble oportunidad a los niños para vivir y practicar el concepto del cuidado más allá del plan teórico y conceptual de la ética. (Polo-Recuero et al., 2024) . Para Cenchá (2023), el modelo propuesto subvierte los paradigmas educativos tradicionales, promoviendo una educación más humanizada e integradora donde los aspectos artísticos no son añadidos, sino centrales en la formación moral y social, por tanto, el diseño y el desarrollo. En este sentido, se hace necesario revisar los intentos previos de resumir los beneficios de la danza en la infancia temprana han arrojado luz sobre el hecho de que la danza y expresiones artísticas similares pueden ayudar a fomentar algunas de las habilidades socioemocionales básicas clave, incluida la empatía, la cooperación y el respeto por

la diversidad, que se pueden caracterizar como desafíos clave para la ética del cuidado. (Piedrahita, 2008).

METODOLOGÍA

Diseño del Estudio

La presente investigación adopta el diseño de revisión narrativa como estrategia metodológica apropiada para examinar un campo emergente donde la evidencia empírica sistemática es limitada, pero existe un cuerpo significativo de reflexiones teóricas y experiencias pedagógicas documentadas. Un elemento fundamental dentro de la revisión narrativa es la síntesis de datos existentes en un enfoque holístico y no sesgado. Una revisión narrativa ayuda a encontrar las ideas emergentes junto con las lagunas en la investigación sobre las intersecciones de la ética del cuidado, la danza y la primera infancia. (Dowd & Thomsen, 2021).

Estrategia de Búsqueda

La elaboración del corpus se llevó a cabo mediante búsquedas sistemáticas a través de bases de datos académicas como *Scopus*, *Web of Science* y *Scielo*, se incorporó, además, literatura gris proveniente de ministerios de educación, así como de organismos especializados en la primera infancia. El proceso de selección final consistió en 37 documentos categorizados por tipo de la siguiente manera: 18 artículos de revistas revisados por pares, 5 libros y monografías especializadas, 5 tesis (licenciatura, maestría y doctorado), 6 documentos sobre políticas educativas e institucionales de América Latina y 3 documentos suplementarios de organizaciones internacionales. Entre las tesis, había trabajos de licenciatura, maestría y doctorado de acceso abierto alojados en repositorios universitarios. Las políticas educativas incluían marcos curriculares y pautas de enseñanza de varios países latinoamericanos, mientras que los documentos suplementarios eran guías e informes de organizaciones internacionales de referencia. La variedad de fuentes permitió combinar evidencia empírica, marcos teóricos y pautas institucionales para respaldar de manera sólida el análisis sobre el cuidado y la educación en las artes en la primera infancia.

Los criterios de inclusión contemplaron estudios que abordan la ética del cuidado en contextos educativos de primera infancia, investigaciones sobre danza educativa con población de 0 a 6 años, literatura sobre experiencia estética y desarrollo infantil, y documentos de políticas educativas pertinentes al tema de estudio. Los criterios de exclusión eliminaron estudios centrados exclusivamente en aspectos técnicos de la danza sin componente educativo, investigaciones sin relevancia para la población objetivo, y literatura que no incorporara dimensiones éticas o de cuidado en sus análisis.

Los términos de búsqueda incluyeron combinaciones que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1. operadores booleanos

Concepto principal	Palabras clave en español	Palabras clave en inglés	Operador booleano	Ecuación de búsqueda (combinación)
Ética del cuidado	"ética del cuidado"	"care ethics"	OR	("ética del cuidado" OR "care ethics")
Primera infancia	"primera infancia"	"early childhood"	OR	("primera infancia" OR "early childhood")
Danza educativa	"danza educativa"	"educational dance"	OR	("danza educativa" OR "educational dance")
Experiencia estética	"experiencia estética"	"aesthetic experience"	OR	("experiencia estética" OR "aesthetic experience")
Desarrollo socioemocional	"desarrollo socioemocional"	"socioemotional development"	OR	("desarrollo socioemocional" OR "socioemotional development")
Ecuación final				
("ética del cuidado" OR "care ethics") AND ("primera infancia" OR "early childhood") AND ("danza educativa" OR "educational dance") AND ("experiencia estética" OR "aesthetic experience") AND ("desarrollo socio emocional" OR "socioemotional development")				

Nota: Elaboración propia, 2025

Proceso de Análisis de Datos

El análisis de la información se desarrolló mediante síntesis temática organizada en cuatro fases interconectadas. La primera fase consistió en la organización de la información recuperada en torno a cinco categorías conceptuales principales: fundamentos teóricos que integran ética del cuidado, experiencia estética y desarrollo en primera infancia; mecanismos específicos de acción relacionados con autocuidado, cuidado del otro y cuidado del entorno; tipologías dancísticas diferenciadas incluyendo danza libre, folclórica y contemporánea educativa; factores contextuales determinantes como rol del educador, condiciones institucionales y consideraciones de diversidad cultural; e implicaciones pedagógicas en términos de formación docente, diseño curricular y estrategias de evaluación.

La segunda fase se enfocó en la identificación sistemática de tendencias emergentes, vacíos de conocimiento, contradicciones aparentes y consensos establecidos en la literatura analizada. Entre las tendencias identificadas se destacan el reconocimiento creciente de la danza como mediadora efectiva del desarrollo socioemocional, el énfasis progresivo en enfoques somáticos y encarnados del aprendizaje ético, y la incorporación gradual de perspectivas multiculturales e inclusivas en las intervenciones dancísticas. El trabajo documenta vacíos significativos: ausencia de cohortes longitudinales, limitada atención al manejo ambiental en prácticas dancísticas y carencia de instrumentos de evaluación diseñados ad hoc. En la tercera fase se aplicó la triangulación metodológica, optando por superponer fuentes cuantitativas, cualitativas e interpretativas a fin de consolidar la representatividad de la evidencia y permitir la corroboración entre marcos disciplinarios. La cuarta fase articula una interpretación crítica a través de revisiones narrativas, estableciendo vínculos teóricos y sugiriendo derivas pedagógicas bajo criterios de credibilidad, transferibilidad y reflexividad sistemática.

Limitaciones Metodológicas

La presente investigación reconoce limitaciones inherentes que deben considerarse en la interpretación de sus hallazgos. La naturaleza emergente del campo de estudio determinó la

necesidad de expandir el rango temporal de búsqueda más allá de los diez años inicialmente previstos para identificar trabajos fundacionales con hallazgos relevantes no revisados anteriormente. La distribución geográfica del corpus muestra predominio de literatura latinoamericana, lo que refleja tanto las características de las bases de datos consultadas como el desarrollo regional del tema, pero podría limitar la transferibilidad a otros contextos culturales. La escasez de estudios experimentales rigurosos en el campo limita las inferencias causales posibles, situando la investigación principalmente en el nivel descriptivo y exploratorio. Adicionalmente, la restricción lingüística a fuentes en español e inglés pudo haber excluido contribuciones relevantes en otros idiomas.

Consideraciones Éticas

La investigación se desarrolló siguiendo principios éticos establecidos para la investigación documental. La integridad académica se mantuvo mediante citación apropiada y representación fiel de las fuentes consultadas. La transparencia metodológica se aseguró documentando claramente los procedimientos seguidos y criterios aplicados. La responsabilidad social se expresó priorizando implicaciones pedagógicas orientadas al bienestar y desarrollo integral de la primera infancia, considerando el interés superior del menor en todas las recomendaciones derivadas del análisis.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta revisión narrativa revelan la existencia de un campo emergente de conocimiento donde convergen la ética del cuidado, la experiencia estética y la pedagogía de la primera infancia a través de la danza educativa. La documentación revisada sugiere que la convergencia actual va más allá de lo eventual y se arraiga en cambios profundos en la concepción contemporánea de la educación infantil integral, donde lo corpóreo, lo emocional y lo ético aparecen como itinerarios constitutivamente vinculados entre sí en todo proceso formativo. No obstante, el carácter mayoritariamente especulativo y hermenéutico de dicha literatura, unido a la falta de investigaciones empíricas sistemáticas sólidas, supone un reservorio de dudas sobre la legitimidad de las inferencias causales que cula frecuentemente se formulada entre las prácticas dancísticas y el cultivo de hábitos de cuidado.

Esta disparidad, que une la fecundidad teórica cada vez más extendida a la precariedad empírica, constituye el trasfondo desde el que puede examinarse con mayor rigor tanto lo saldo fructífero que de manera incidental se deriva del ámbito del saber cómo lo límite que, a la vez, lo limita la condición actual del saber y de la danza en su labor de mediadora de la ética del cuidado en las sedes de la educación infantil.

Autocuidado: Conciencia corporal y autorregulación.

El carácter kinestésico de la danza la convierte en un laboratorio de conciencia corporal total: al moverse, el niño descubre no solo lo que su cuerpo puede hacer y dónde se detiene el límite, sino que también establece un diálogo íntimo entre el gesto y lo que siente (Musil et al., 2022; Foster y Ojanen, 2025). Esta mirada atenta al cuerpo se despliega más allá de lo físico y se transforma en un autoconocimiento que abarca la esfera emocional, propiciando, a su vez, el aprendizaje de la autorregulación: la pequeña orquesta, en el ritmo del baile, la tarea de nombrar, dar forma y adaptar la emoción a través de un lenguaje que es, al mismo tiempo, personal y corporal.

Investigaciones recientes, como las realizadas por Foster y Ojeda (2025), evidencian que las intervenciones de danzaterapia resultan especialmente eficaces en grupos infantiles que presentan necesidades específicas, tales como el trastorno por déficit de atención hiperactivo (TDAH) y los trastornos del estado de ánimo. Este enfoque terapéutico ofrece un medio seguro y extraverbal que facilita la externalización y la regulación de los estados emocionales, favoreciendo así el procesamiento adaptativo y la integración de experiencias afectivas.

Las investigaciones muestran que sesiones regulares de danza creativa pueden reducir significativamente el comportamiento disruptivo mientras mejora la capacidad de atención sostenida el concepto de somaestética se ha desarrollado por Schustermann (2010) refuerza teóricamente esta relación al plantear que el cultivo consciente de la experiencia corporal constituye en sí mismo una forma de compromiso ético con el propio bienestar. La práctica educativa metodologías con el enfoque de Laban (Fernández y Arias, 2013) han demostrado especial eficacia para promover un autocuidado.

Este método al enfatizar la exploración libre de los elementos del movimiento -cuerpo, espacio, esfuerzo y relación- permite a los niños desarrollar no solo competencias motrices, sino también, una conciencia de sus necesidades físicas y emocionales. Los docentes reportan que niños expuestos a metodologías demuestran mayor capacidad para identificar señales de fatiga, hambre o estrés emocional demostrando así un autocuidado más desarrollado (González y Redondo, 2020)

Además, la danza en entornos educativos estructurados ha demostrado mejorar sustancialmente habilidades clave para la autogestión, como la capacidad de seguir instrucciones complejas, respetar turnos y protocolos grupales, y gestionar constructivamente la frustración ante desafíos motrices (Dowd y Thomsen, 2021). Estas competencias, aparentemente simples constituyen cimientos esenciales para el desarrollo de una ética del autocuidado que perdurará hasta la vida adulta. La evidencia sugiere que estos beneficios se potencian cuando las actividades dancísticas incorporan momentos de reflexión guiados de los niños verbalizan sus experiencias corporales y emocionales (Polo- Recuero et al., 2021)

Cuidado del otro: Empatía encarnada y cooperación.

La literatura revisada deja claramente constancia de cómo la danza fomenta el desarrollo de habilidades sociales, para el debido cuidado del otro de maneras diversas y multifacéticas. En los contextos de la primera infancia en especial de la danza teniendo en cuenta que como práctica social implica reconocimiento de cada sujeto (García et al., 2020) Por sus raíces, como actividad social y relacional, la danza se convierte en un promotor de formas alternativas de interacción y comunicación no verbal que sienta las bases para la empatía y la cooperación. Las actividades danzarias que requieren de una fuerte coordinación grupal como coreografía sincronizada, círculos de movimiento, juegos de espejos entre otros, crean un sentido del propósito. (ECKLC, 2024) El concepto de empatía encarnada desarrollada recientemente en el campo de la educación corporal resulta particularmente revelador para entender estos procesos (Polo - Recuero et al., 2024; Alba y Camargo 2022) Este constructo explica cómo los niños aprenden a sentir con y por los demás al reflejar físicamente esos movimientos posturas y cualidades cuando un niño imita o responde a movimientos de un compañero

está experimentado de una forma primaria. Pero profundamente efectiva de comprensión empática que trasciende por ejemplo el discurso verbal, está aprendiendo desde la experiencia que permite un entendimiento de los estados emocionales ajenos, estableciendo conexiones neuronales que más tarde sustentarán formas más abstractas de empatía cognitiva.

Algunas metodologías más específicas como el método Delcroze que se basa en la asociación de música y movimiento a través de diferentes actividades (Blanco, 2022) también han demostrado ser particularmente efectivos en desarrollo y competencias y habilidades sociales, también han demostrado ser particularmente efectivas en el desarrollo de estas competencias. La necesidad de sincronización grupal, la escucha activa a través del movimiento y la necesidad de adaptarse constantemente a los cambios en el ritmo musical como un elemento de entrenamiento directo para contextos cotidianos de convivencia parece haber sido la solución más exitosa. Los docentes que utilizan este método enfatizan que los niños que han recibido formación bajo estos parámetros son más capaces de detectar y responder a las necesidades emocionales o de conflicto de sus semejantes, mostrar disposición a trabajar en colaboración y mostrar menor tendencia a la resolución de conflictos mediante la agresión física. (Fernández y Arias, 2013).

Otra dimensión destacable de la danza es su capacidad para integrar de manera armónica a comunidades multiculturales. Resulta evidente, tras los trabajos de Alcívar y Tituana Tibanta (2023), que la práctica de la danza folclórica actúa como ruta pedagógica que invita a los niños a indagar su propia identidad cultural a la vez que la reconoce, decreta y valora la identidad de los demás. Cuando en los espacios de aula se entrelazan infantes de diferentes orígenes, las rutinas de movimiento rítmico se convierten en una estrategia de socialización que suaviza y a menudo disuelve los conflictos que de la exclusión o la estigmatización pudieran gestarse. Mestizo (2022), tras convertir la danza en pícaro personaje de escenas académicas, equipara este arte a un idioma sin fonemas: que habla, escucha y une. Las páginas revisadas aventuran que, efectivamente, el gesto compartido en círculo a corta distancia es una gramática de la mirada y del latido que prescinde de la traducción.

Cuidado del Entorno: Responsabilidad ecosocial.

Por supuesto, aunque esta es una vía de estudio emergente, el potencial de la danza en la generación de una ética del cuidado ecosocial en pocas ocasiones parece especialmente prometedora (Polo-Recuero et al., 2021). En particular, debido a la naturaleza intrínseca de la dancística como práctica que involucra el espacio físico, tanto personal como compartido, sienta bases para una futura relación (Pinos, 2017). Incluso las actividades en apariencia simples, como el movimiento a través del espacio sin chocar con los demás, ajustar movimientos de acuerdo con el espacio disponible o cuidar los materiales con los que trabajamos, enseñan a los niños ecología básica, incluidos conceptos como el respeto a los límites, utilizar los recursos sabiamente y la interdependencia de las partes de un sistema.

La danza tradicional y folclórica ofrece particularmente oportunidades únicas para conectar a los niños con su entorno natural y cultural. Muchas danzas ancestrales están profundamente arraigadas en la relación con la tierra, los ciclos naturales y los ecosistemas locales (Boff, 2012; Castillo et al., 2015). Cuando los educadores incorporan estas formas dancísticas junto con sus contextos narrativos y simbólicos, los niños desarrollan una conexión emocional y ética con su medio ambiente que trasciende por completo el aprendizaje conceptual sobre ecología. Por ejemplo, danzas que representan el ciclo del agua, el crecimiento de las plantas o los movimientos de los animales enseñan sobre interdependencia ecológica a un nivel vivencial y memorable.

Polo-Recuero et al. (2021) han identificado algunas intervenciones innovadoras que ya han comenzado a explorar cómo los principios de sostenibilidad pueden integrarse explícitamente en la pedagogía dancística. Por ejemplo, el uso creativo de materiales reciclados para vestuarios y escenografías, la coreografía de temas ambientales y la creación de “danzas ecológicas” en la que los niños encarnan problemas como la contaminación o la conservación de especies. Los primeros resultados indican que estos enfoques no solo aumentan el conocimiento ambiental, sino que también fomentan una auténtica ética del cuidado del medio ambiente.

Características de las intervenciones dancísticas efectivas

Tipologías de danza y sus impactos diferenciados.

De hecho, los diversos tipos de danza identificados a partir de la evidencia acumulativa todos tienen el potencial de desarrollar ciertas dimensiones de la ética de la atención en la primera infancia (Mestizo, 2022). Mientras que la danza libre o espontánea que se puede encontrar de manera terapéutica o creativa enfatiza la autenticidad de la expresión y la exploración de sí mismo al permitir que el cuerpo se mueva junto con los impulsos internos. La danza libre o espontánea ayuda a establecer el autocuidado en primer lugar; los niños aprenden a reconocer y honrar sus propias necesidades físicas y emocionales de manera apropiada, estableciendo así una relación positiva con ellos mismos.

Contrastantemente, en las danzas folclóricas y étnicas, el valor cultural excede lo artístico y actúa como un medio privilegiado de diseminación de los valores de la comunidad y de las tradiciones colectivas. (Alcívar & Tituana Tibanta, 2023). Estas formas de dancismo promueven en especial la preocupación por el otro al involucrar rituales colectivos, patrones de movimiento sincronizado y una conexión profunda con las generaciones anteriores. Etnografías aplicadas a comunidades indígenas demuestran de manera sistemática que los niños que danzan con regularidad en formas locales promueven más temprano y con fuerza ideas como el respeto al mayor, la responsabilidad comunitaria y la preservación cultural. (Pinos, 2017).

En cuanto a la danza contemporánea educativa, ofrece otra marco flexible y adecuado para hacer frente a temas sociales y emocionales complejas a través del movimiento orgánico y expresivo; también: esta forma de danza es adaptable y puede ser utilizada para abordar situaciones de conflicto interpersonal, desarrollar la resiliencia en los niños a las adversidades, e indagar y experimentar con temas de justicia social (Ministerio de educación, de la República de Argentina, 2010; CONARE. 2023, Ministerio de Educación de Colombia, 2006).

Combinado con las técnicas de improvisación guiada y la creación colaborativa, este enfoque permite a los niños y las niñas experimentar directamente con los principios éticos subyacentes de la equidad, el respeto a la diversidad y la resolución pacífica de los desacuerdos.

Factores contextuales que influyen en los resultados

Rol crítico del educador:

Un factor crítico que determina el éxito de las intervenciones dancísticas en el desarrollo de la ética del cuidado es la competencia y la actitud del maestro. La revisión concluye que “la capacidad del profesor para establecer y mantener un clima de cuidado predice el vínculo y el comportamiento pro-social de los alumnos hacia los pares” (OEI, 2012, párr. 26). Por lo tanto, el maestro no solo debe poder enseñar técnicas dancísticas adecuadas para los niños pequeños, sino que también debe actuar como un modelo del comportamiento que transmitirá los valores; paciencia, respeto, sensibilidad hacia las necesidades y capacidad de respuesta al dolor ajeno (Bistaffa Almerino et al. 2024).

Estudios cualitativos revelan que cuando los educadores incorporan prácticas somáticas y de autoconciencia corporal en su propia formación profesional, su capacidad para facilitar experiencias dancísticas significativas mejora exponencialmente (Shusterman, 2008). Los docentes que experimentan personalmente cómo el movimiento consciente puede transformar la relación con uno mismo y con los demás están mejor equipados para guiar a los niños en este proceso. Por el contrario, cuando la danza se enseña desde un enfoque meramente técnico o disciplinario, pierde gran parte de su potencial para cultivar una auténtica ética del cuidado.

Consideraciones sobre Desarrollo y Diversidad

Las intervenciones deben adaptarse cuidadosamente a las etapas de desarrollo específicas de la primera infancia:

- De 2 a 4 años: durante esta fase, la experimentación sensorial libre, el juego corporal no estructurado y la copia de movimientos elementales deben ser las prioridades. Las sesiones deben ser cortas, altamente lúdicas y enfocarse más en la satisfacción obtenida del ejercicio que en cualquier rendimiento estético. (Marchesi Ullastres, 2014).

- De 4 a 6 años: los niños guían sus habilidades motoras gruesas y juntas finas, los profesores los dirigen en estructuras de grupos avanzadas y secuencias coreográficas simples, además participan en juegos de movimiento con reglas. Es una oportunidad decente para formar algunas ideas sobre la cooperación y la mente mancomunada.

La diversidad cultural constituye otro factor crucial en el diseño de intervenciones efectivas. En contextos multiculturales, la danza puede convertirse en un puente extraordinario para celebrar diferencias mientras se construyen identidades compartidas (Novillo Solorzano, 2025;Garcia, et al, 2024). Educadores hábiles utilizan el repertorio dancístico multicultural no como mera exhibición folclórica, sino como oportunidad para explorar profundamente los valores y visiones del mundo que subyacen a cada tradición.

Factores Institucionales y Estructurales

La efectividad de las intervenciones dancísticas depende en gran medida de condiciones estructurales que a menudo pasan desapercibidas:

- Espacios adecuados: Salas amplias, seguras y adaptadas al movimiento son esenciales. La calidad del piso, la acústica y la ventilación influyen directamente en la experiencia (González y Redondo, 2020).
- Tiempo suficiente: Sesiones apresuradas o esporádicas tienen impacto limitado. Se recomienda al menos dos sesiones semanales de 30-45 minutos para obtener resultados significativos.
- Apoyo institucional: Cuando la dirección escolar valora explícitamente la danza como herramienta pedagógica (no como mera actividad recreativa), los resultados mejoran sustancialmente (Cencha, 2023).
- Estos factores contextuales explican en gran medida las variaciones en efectividad observadas entre diferentes implementaciones de programas aparentemente similares. Su consideración es esencial para cualquier esfuerzo serio de escalar estas intervenciones manteniendo su calidad e impacto ético.

CONCLUSIONES

Esta revisión narrativa ha demostrado que hay una notable convergencia conceptual y práctica entre la ética del cuidado, la primera infancia y la danza como una experiencia estética. Si bien se recogen diversos trabajos de América latina, se observa que el campo de la investigación en danzas, es bastante exiguo en la medida que se tuvo que superar la ventana temporal de los 10 años, para incluir trabajos que, con hallazgos importantes, no habían sido revisados con anterioridad. Por otra parte, y a la luz de estos hallazgos se puede afirmar que las intervenciones dancísticas pueden considerarse catalizadores efectivos para el desarrollo de comportamientos de cuidado en la primera infancia, en la medida que el trabajo corporal dirigido puede mejorar formas de socialización. Esto funciona a través de mecanismos únicos de aprendizaje que complementan y enriquecen los enfoques pedagógicos tradicionales.

La conceptualización de la danza como ética encarnada representa una contribución teórica significativa desafiante a las dicotomías tradicionales entre mente y cuerpo, cognición y emoción). Esta perspectiva integrada abre nuevas posibilidades para una educación humana holística que reconoce la experiencia estética como central para la formación del carácter en términos prácticos. Estos hallazgos tienen ramificaciones importantes para la política educativa la formación docente el diseño curricular sugiere la necesidad de un cambio radical en la forma en que las artes y posiblemente la danza conceptualizan y se practican en el aula infantil, más específicamente sugiere un cambio de las artes y la danza como actividades complementarias a componentes del desarrollo integral.

Al mismo tiempo la implementación exitosa de tales ideas implica desafíos importantes incluyendo la capacidad especializada de educadores, la creación de recursos y la formulación de sistemas de evaluación que puedan capturar la complejidad de los procesos de cohesión. Dado esto las futuras líneas de investigación deben enfocarse en la realización de estudios empíricos rigurosos para determinar la efectividad de diferentes enfoques dancísticos desarrollados mediante la sistematización y revisar sus impactos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alba, Y. Y. A., & Camargo, J. A. C. Q. (2022). *Cuidate y cuidémonos: una propuesta pedagógica de promover prácticas de cuidado a través de expresiones artísticas con niños y niñas de 2 a 4 años en el Jardín Abejitas de Colores* [Tesis de pregrado, Licenciatura en Pedagogía Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/3969df6e-3409-46fd-8365-efc1cbaed080/content> Repositorio Institucional UD
2. Alcívar, N. M., & Tituana Tibanta, E. P. (2023). La danza como estrategia pedagógica para el rescate de la identidad cultural en niños de edad preescolar. *Dominio De Las Ciencias*, 9(2), 239-247. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3283>
3. Aldana, L. C., Simbaqueva, A. L., & Timote, J. H. (2020). *El baile deportivo desde el enfoque de la ética del cuidado como propuesta pedagógica-didáctica en la Escuela Pedagógica Integral IDIPRON*. Universidad Pedagógica Nacional.
4. Babarro Velez, A., Correa Gorospe, J. M., & Aberasturi Apraiz, E. (2025). Repensar la educación infantil y la sociedad desde los cuidados. *Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, 17(1), 1-15. <https://ieya.uv.cl/index.php/IEYA/article/view/2903>
5. Becerra Olmos, J. I. Y., & García Campos, T. (2023). Escala de Prosocialidad según Nivel de Cercanía (EPNC): Validación en población guanajuatense. *Acta de Investigación Psicológica*, 13(1), 53-63. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2023.1.477>
6. Bistaffa Almério, V. D. A., Cassia Rondina, R., & Klein, A. M. (2024). Educar y cuidar: percepción de profesionales de la Educación Infantil. Percepciones de profesoras de Educación Infantil y de auxiliares de cuidado diario (ACD) sobre las funciones de educación y cuidado. *Revista de Psicología y Salud*, 18(1), 1-15. <https://doi.org/10.17227/pys.num60-18861>

7. Blanco-Vega, M. de J., León-Suárez, J. P., & Calderón, D. I. (2022). Danza inclusiva con personas sordas: un estado de la cuestión. *Revista Colombiana De Educación*, (85), 143-166.
<https://doi.org/10.17227/rce.num85-11366>
8. Boff, L. (2012). ¿Qué significa el cuidado? *Diario Digital Nuestro País*. Recuperado de <http://elpais.cr/frontend/imprimir/67697>
9. Castillo Cedeño, I., Castillo Cedeño, R., Flores Davis, L. E., & Cervantes, G. M. (2015). La ética del cuidado en la Pedagogía Saludable. *Revista Educación*, 39(1), 1-11.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-26442015000100001
10. Cenchá, R. A., & Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe. (2023). *Diseño Curricular de Educación Inicial 2023*. Gobierno de Santa Fe. <https://educacion.santafe.gob.ar/wp-content/uploads/sites/2/2023/09/Diseno-Curricular-de-Educacion-Inicial-2023.pdf>
11. Dowd, L., & Thomsen, B. S. (2021). *Literature Review to Support the Updating of Aistear, the Early Childhood Curriculum Framework*. NCCA. <https://ncca.ie/media/5915/literature-review-to-support-the-updating-of-aistear-the-early-childhood-curriculum-framework-jan-2023.pdf>
12. Early Childhood Knowledge and Learning Center (ECKLC). (2024). *Effective Practice Guides: Social and Emotional Development*.
https://ttaonline.org/Resource/JWHaEa5BS74y_ZB371oHWg/Resource-effective-practice-guides-social-and-emotional-development-ecklc
13. Eisner, E. (2002). *The Arts and the Creation of Mind*. Yale University Press.
14. Esteve, A. (2023). *Expresión Corporal y Danza en Educación Infantil* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3463/1/tfg-b.293.pdf>
15. Fernández Díez, B., & Arias García, J. R. (2013). La Expresión Corporal como fuente de aprendizaje de nociones matemáticas espaciales en Educación Infantil. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 24, 158-164.
<http://revistaretos.org/index.php/retos/article/download/34550/18674>

16. Foster, R., & Ojanen, W. (2025). Ecosocial care ethics in and through dance education. *Journal of Dance Education*, 1-11. <https://doi.org/10.1080/15290824.2024.2423230>
17. García, J., Cardona, L., & Ospina, M. (2024). Aportes de la investigación basada en artes al cuidado de la primera infancia en contextos educativos. *Revista Educación*, 48(1), 630-641. <https://doi.org/10.15517/revedu.v48i1.55995>
18. Gardner, H. (2016). *Una mente flexible*. Planeta.
19. Gilligan, C. (1985). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University Press.
20. González Velásquez, M. Y., & Redondo Jiménez, D. J. (2020). *La danza como estrategia pedagógica para el desarrollo de la creatividad en aulas de ciclo inicial* [Tesis de maestría, Maestría en Educación, Fundación Universitaria Los Libertadores]. <https://repository.libertadores.edu.co/items/fdeaec72-1fe0-4888-abde-f19e38d6e727>
repository.libertadores.edu.co
21. González, J., & Redondo, D. (2020). *La danza como estrategia pedagógica para el desarrollo de la creatividad en aulas* (Tesis de maestría). Universidad Libertadores. <https://repository.libertadores.edu.co/bitstreams/a3fba31f-c521-4735-b3cd-0ef6968fcec6/download>
22. Hännikäinen, M. (2017). Values of well-being and togetherness in the early childhood education of younger children. *European Early Childhood Education Research Journal*, 25(5), 717-730. <https://doi.org/10.4324/9781315317007-10>
23. Jiménez-Parra, J. F. (2023). *La experiencia estética como forma de sentido* (Tesis doctoral). Universidad de Murcia / Universidad de ... https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/135384/1/Tesis%20Doctoral_Jim%C3%A9nez-Parra_J.F.sin_articulos_JFJP.pdf
24. Lavanderos Ferrada, M. A., & Becar Ayala, G. (2021). Danza en familia en el preescolar: lineamientos didácticos de la danza educativa para la estimulación del apego y el

- fortalecimiento de la relación parental en la educación preescolar chilena (Sala Cuna Mayor y Medio Menor) (Tesis doctoral). Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
<https://bibliotecadigital.academia.cl/items/66d2b738-daae-495b-8e7e-b52db9dda1bd>
25. Marchesi Ullastres, Á. (2014). *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*. OEI.
<https://oei.int/wp-content/uploads/2014/12/arte-primera-infancia.pdf>
26. Marín Ríos, L. F., Vallejo Gerena, S., Niño Camacho, L., & García Arbeláez, J. (2016). Socioafectividad y desarrollo moral en la primera infancia. *Horizontes Pedagógicos*, 18(1), 73-80. <https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/18107/1270>
27. Mestizo Julicue, D. (2022). La danza tradicional como estrategia lúdico-pedagógica en la revitalización de los valores culturales del Pueblo Nasa con niños y niñas de preescolar en la Institución Educativa Marino Mestizo Jambaló.
28. Ministerio de Educación de Argentina. (2010). *Diseño Curricular para Educación Artística*. Ministerio de Educación de Argentina. https://dges-sal.infod.edu.ar/sitio/profesorados/upload/Profesorado_de_Danza.pdf
29. Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*. República de Colombia.
<https://es.scribd.com/document/49565746/Orientaciones-Pedagogicas-para-la-Educacion-Fisica-Recreacion-y-Deporte>
30. Ministerio de Educación Pública, CONARE. (2023). *Programa de Estudio Educación preescolar Ciclo Materno Infantil (Grupo Interactivo II)*. República de Costa Rica.
https://www.mep.go.cr/sites/default/files/media/educacion_preescolar.pdf
31. Moya Suárez, R. (2020). *La danza dentro del ámbito escolar: sus propuestas metodológicas* (Trabajo de grado). Universidad de Oviedo.
https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/62758/TFG_RebecaMoyaSuarez-Cartavio.pdf

32. Musil, P., Risner, D., & Schupp, K. (2022). *Dancing Across the Lifespan: Negotiating Age, Place, and Purpose*. Palgrave Macmillan.
33. OEI (Organización de Estados Iberoamericanos). (2012). *El rol de los educadores en la infancia*. OEI. <https://oei.int/wp-content/uploads/2012/03/el-rol-de-los-educadores-en-la-infancia.pdf>
34. Peterson, & Elam. (2020). *Observación y evaluación*. Child Development. https://www.childdevelopment.org/docs/default-source/pdfs/spanishobservation_and_assessment_final_elite_3-26-20.pdf?sfvrsn=f427ed53_2
35. Piedrahita, L. (2008). *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*. OEI. <https://oei.int/wp-content/uploads/2014/12/arte-primera-infancia.pdf>
36. Pinos, M. (2017). La danza en el desarrollo cognitivo y emocional en el aula. Universidad El Bosque. <https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstreams/e055174b-8f6f-4f15-a5e2-2fb12a163c64/download>
37. Polo-Recuero, B., Rojo-Tirado, M. Á., Ordóñez-Dios, A., Breitkreuz, D., & Lorenzo, A. (2021). The effects of bike desks in formal education classroom-based physical activity interventions for primary school children: A scoping review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3), 1505. <https://doi.org/10.3390/ijerph19031505>
38. Polo-Recuero, B., Rojo-Tirado, M. Á., Ordóñez-Dios, A., Breitkreuz, D., & Lorenzo, A. (2024). Ecosocial care ethics in and through dance education. *[Journal name, if distinto a Journal of Dance Education; si es el mismo, reemplazar]*. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15290824.2024.2423230>
39. Ridzwan, S., & Mokhsein, S. (2017). Creativity in preschool assessment. *Revista Internacional de Investigación Académica en Ciencias Empresariales y Sociales, Sociedad de Investigación Académica de Gestión de Recursos Humanos*, 7(2), 543-560. <https://ideas.repec.org/a/hur/ijarbs/v7y2017i2p543-560.html>

40. Ruiz Piza, A. L., Salguero Ruiz, M. A., & Duarte Tutiven, E. V. (2025). Desafíos en la implementación de políticas educativas en la formación infantil: una revisión sistemática. *REPSI - Revista Ecuatoriana de Psicología*, 8(21), 311-329.
41. Secretaría de Educación Pública. (s. f.). Plan y programas de estudio: orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. SEP. https://siteal.iiiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/plan_y_programas_de_estudio_orientaciones_didacticas_y_sugerencias_de_evaluacion.pdf
42. Shusterman, R. (2007). Somaesthetics and the Revival of Aesthetics. *Filozofski Vestnik*, 28(2), 135-149. <https://doi.org/10.1017/cbo9781139094030.01>
43. Shusterman, R. (2008). *Body Consciousness: A Philosophy of Mindfulness and Somaesthetics*. Cambridge University Press.
44. Shusterman, R. (2012). *Thinking through the Body: Essays in Somaesthetics*. Cambridge University Press.
45. Spohrer, J. C. (2025). *Being Human in 2035. Imagining the Digital Future*. Imagining the Digital Future. <https://imaginingthedigitalfuture.org/wp-content/uploads/2025/03/Being-Human-in-2035-ITDF-report.pdf>
46. Vázquez Verdera, V. (2010). La perspectiva de la ética del cuidado: una forma diferente de hacer educación. *Educación XX1*, 13(1), 177-197. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70618037008>